



Evangelical Lutheran Church in America

God's work. Our hands.

Comunicado de la Conferencia de Obispos de la ELCA sobre Venezuela

La Conferencia de Obispos de la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA, por sus siglas en inglés) respalda y sostiene en oración al pueblo de Venezuela durante la actual crisis multifacética que atraviesa su país. Nos importan las consecuencias de esta crisis que ya son sentidas en los países vecinos y el impacto más amplio de las mismas sobre la paz y seguridad internacionales.

Apoyamos firmemente a nuestra iglesia compañera, la Iglesia Evangélica Luterana en Venezuela (IELV), y secundamos el llamado del Rvdo. Dr. Nestor Friedrich, vicepresidente de la Federación Luterana Mundial (LWF, por sus siglas en inglés) para la Región de Latinoamérica y el Caribe, a “una solución negociada y desarrollada pacíficamente” de la crisis. (Carta del Rvdo. Friedrich al Pastor Presidente de la IELV, el Rvdo. Gerardo Hands, 31 de enero de 2019.) A ese respecto, y a la luz de la historia de las intervenciones militares de los Estados Unidos en Latinoamérica, nos preocupan las declaraciones de la administración presidencial de los Estados Unidos, las cuales no descartan las opciones militares. También apoyamos el comunicado de la LWF, emitido el 29 de enero de 2019, que observa los peligros de “la interferencia externa, incluyendo la amenaza de intervención y acción militar” y los beneficios de utilizar “los mecanismos multilaterales existentes de la ONU y de la Organización de Estados Americanos para abordar pacíficamente la crisis actual en el país” y de “proveer ayuda humanitaria al pueblo de Venezuela”.

En vista de la crisis, la Conferencia de Obispos de la ELCA se une a la LWF en llamar a todas las partes a respetar los derechos humanos reconocidos internacionalmente, en llamar a un alto a la deportación de venezolanos que están actualmente en los Estados Unidos, y en llamar a una nueva elección presidencial en Venezuela lo más pronto posible, que sea administrada por nuevas autoridades electorales, conducida bajo supervisión internacional, y fiscalizada por un gobierno neutral.

Reafirmamos las formas en que nuestra iglesia ha estado ayudando a los venezolanos dentro y fuera de su país a través del Fondo Internacional para Desastres de la ELCA, incluyendo el apoyo ofrecido:

- a la Iglesia Evangélica Luterana en Venezuela, para distribuir alimentos en su hogar para niños, su jardín de infantes, y las despensas de alimentos de sus congregaciones;
- a la Iglesia Evangélica Luterana (IELU) en Argentina y Uruguay, para ayudar a las familias migrantes venezolanas en Posadas, Misiones, Argentina;
- a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), para crear un centro de ayuda humanitaria para los migrantes venezolanos en Colombia;
- a la Educación Popular en Salud, para proveer ayuda médica humanitaria a los inmigrantes venezolanos en Chile;

- a la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana, para responder a la crisis de inmigración venezolana en Colombia;
- a la oficina del Servicio Mundial de la Federación Luterana Mundial en Colombia, para proveer ayuda humanitaria y protección a los migrantes venezolanos en los asentamientos de Saravena-Arauca; y
- al Alivio Mundial Luterano en Perú, para ayudar a proveer ayuda humanitaria y defensa de los derechos de los migrantes para los venezolanos en Perú, en asociación con la Iglesia Luterana del Perú.

También reafirmamos con gratitud las otras obras significativas que están haciendo nuestras iglesias compañeras y sus socios en Colombia, Perú, Chile, y Argentina al recibir y apoyar a los refugiados de Venezuela.

Conscientes de la ubicación de Venezuela en la Cuenca del Caribe, recordamos nuestro **Proyecto Nacional para la Acción en Centroamérica y el Caribe** (adoptado por el Consejo Eclesial de la ELCA en 1990), el cual nos llama a “trabajar por la justicia y la paz, incluyendo el apoyo a una solución negociada de los conflictos, terminando con toda ayuda bélica de los Estados Unidos a la región, y abogando por una ayuda humanitaria sin restricciones”.

Conferencia de Obispos de la ELCA, marzo de 2019